

San José de Costa Rica
15 de Abril de 1923

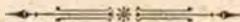
Año II

Apartado 1066

Número 8

Claros de Luna

REVISTA ESPIRITISTA



CONTENIDO

<i>El Espiritismo y las fuer- zas radiantes.....</i>	LEÓN DENIS
<i>El caso de Puntarenas.....</i>	LA REDACCIÓN
<i>La Filosofía del Agua.....</i>	MEDIANÍMICA
<i>Consideraciones.....</i>	Fco. ROLDÁN H.
<i>Crepuscular</i>	MEDIANÍMICA
<i>La Familia Universal</i>	REPRODUCCIÓN
<i>Notas.....</i>	LA REDACCIÓN



EDITORIAL BORRASE HERMANOS

CLAROS DE LUNA

REVISTA MENSUAL

Organo del Centro Espiritista CLAROS DE LUNA

Suscripción Mensual: VEINTICINCO CENTIMOS

SAN JOSE, COSTA RICA — AMERICA CENTRAL

APARTADO DE CORREO No. 1066



Leyenda árabe

Uno de esos espíritus demasiado atrasados que hay en el espacio, se acercó a un hombre enfermo y le dijo:

—Yo te prometo la salud y una larga y próspera vida, si en cambio haces una de estas tres cosas: matar a tu padre, o deshonorar a tu hermana, o tomar vino.

Ante esa proposición halagadora, el hombre no dudó en contestar: no mataré a mi padre porque eso sería una monstruosidad inconcebible que el sólo pensarlo causa espanto; no deshonoraré a mi hermana, porque ese acto repugna a mi naturaleza y a mi humanidad; pero como el vino es dulce, confortante y lleva la alegría al espíritu, beberé vino.

Y el hombre bebió vino y bebió tanto que llegó a embriagarse y ebrio dió una puñalada a su padre y violó a su hermana.



Claros de Luna

REVISTA ESPIRITISTA MENSUAL

Director:
Ramiro Aguilar V.

Administrador:
Francisco Roldán H.

El Espiritismo y las fuerzas radiantes

I

Vivimos en una época notable en la historia del mundo. El universo desconocido, el universo invisible alza lentamente los velos que nos ocultaban sus más grandes secretos. Fuerzas de una potencia incalculable se revelan y el hombre, con un éxito creciente, trabaja para aprovecharlas.

Citemos primero la electricidad. Hace apenas medio siglo, no era más que una curiosidad científica, como dijo el general Ferrie en un artículo reproducido por diferentes revistas. Hoy se ha transformado en uno de los elementos esenciales del progreso y del cual no sabríamos prescindir en cualquiera de las formas que reviste, ya en la utilización industrial o en las miles de necesidades de nuestra vida cotidiana: corriente continua, corriente alterna, electricidad estática, ondas hertzianas, rayos catódicos.

El general Ferrie enumera los diferentes modos de transmisión del pensamiento humano a través del espacio: la telegrafía con hilos ha llegado, con la ayuda de los aparatos Baudot, a tras-

mitir 10.000 palabras por hora en una sola línea telegráfica. Los cables submarinos, que transmiten 100,000 palabras diarias, aumentarán su capacidad por procedimientos nuevos de tal modo que las tarifas podrán ser considerablemente rebajadas.

De la telefonía con alambre, que permite comunicarse a 6.000 kilómetros de distancia, pasamos a la inalámbrica. En este terreno se puede decir que la Francia es la potencia que tiene las mejores torres: la de Croix-d' Hinx, cerca de Burdeos, llamada Estación Lafayette, puede ser oída de todos los puntos de la tierra, y será sobrepasada por la de Sainte-Assise, que está construyéndose.

Se está estudiando en este momento la manera de transmitir, por inalámbrico, dibujos, fotografías, escritura, es decir, cartas enteras con todos los documentos por el estilo.

La electricidad de las ondas hertzianas nos reserva aún otras sorpresas. Y sin embargo, concluye el general Ferrie, a pesar de todas nuestras investigaciones y de nuestros trabajos, ignoramos todavía la verdadera naturaleza de esa fuerza misteriosa. Esta constatación ha sido hecha bastantes veces por hombres de valer.

En el curso de actividades espiritualistas y sobre todo en el desarrollo de ciertas conferencias contradictorias, se me ha presentado varias veces esta pregunta: "qué es la energía bajo las formas diversas que afecta y que nos han venido a ser familiares?" Gracias a las instrucciones de nuestros espíritus-guías podemos responder: "La energía proviene de esa corriente inmensa de fuerzas que recorre la extensión, arregla la marcha de los astros y alimenta sobre los planetas la vida de todos los seres"

La electricidad, las ondas hertzianas, todas

las fuerzas cuya existencia constatamos hoy, no son más que emanaciones, derivas, y aún se podría decir, parcelas de esa poderosa corriente de fuerza y de vida que anima el universo y cuyo origen está en Dios. La energía o movimiento representa la acción más sensible del Ser Universal, en el tiempo y en el espacio. Dios es la fuente de la vida y la vida se manifiesta por el movimiento.

Tiempo, espacio y movimiento forman reunidas la unidad manifestada: Dios!

Desde Galvani, la atención del hombre ha sido arrastrada hacia la electricidad, pero es solo a partir de los trabajos de William Crookes, sobre los estados sutiles de la materia, cuando hemos comenzado a entrever la extensión, a calcular la potencia de las fuerzas invisibles. Se sabe que la experiencia de este ilustre sabio con los mediums Home y Florence Cook, fueron el punto inicial de grandes descubrimientos que se han verificado y que han revolucionado la física. Sin duda antes de él Allan Kardec y la Escuela espírita habían establecido la existencia del mundo de los fluídos, pero es Crookes el primero que ha logrado cautivar las fuerzas radioactivas y almacenarlas de manera de volverlas utilizables para la ciencia humana. Sus sutiles análisis de la fuerza psíquica están consignados en su libro *Recherches sur le Spiritualisme*.

Se me observará talvez que no deben confundirse las radiaciones del espacio con el fluído humano. Pero sabemos que una correlación estrecha las une y que todas las fuerzas terrestres, celestes, humanas, se refieren a un principio común.

La materia, bajo sus aspectos diversos, constituye una inmensa reserva de energía. En realidad ella no es más que la fuerza condensada: los sólidos se cambian en líquidos, los líquidos en gas

y éste en fluidos, los cuales a medida que se vuelven más sutiles, más quintaesenciados, recobran sus propiedades primitivas y parecen impregnarse de inteligencia. Es lo que al menos parece resultar de ciertas manifestaciones del rayo (1). En un grado más alto la fuerza parece identificarse con el espíritu y volverse uno de sus atributos.

Toda la materia concreta no es más, pues, que energía cautiva. El químico Fabre ha calculado que un kilo de carbón encierra veintitrés mil calorías que libertadas bastarían, dice él, para hacer caminar un tren durante dos años. O, nosotros no libertamos actualmente sino una cifra proporcionalmente insignificante. El día en que se sepa desintegrarla, libertar todas las partículas de la materia, se estará en posesión de una potencia incalculable.

Pero de tales progresos, nos dicen los espíritus, son medidos según el valor moral de la humanidad. Dios no permite que ciertas revelaciones y descubrimientos se efectúen antes que el hombre haya adquirido una más entera conciencia de sus deberes y de sus responsabilidades. Se ha visto en la guerra reciente el uso que los teutones han hecho de los progresos de la química. ¿Qué harían ellos en otra guerra con las energías formidables que duermen en el seno de la materia?

A lo menos la ciencia ha llegado a reconocer la armonía que une las teorías eléctricas a la ley universal de gravitación. Esta no dirige solamente la marcha de los cuerpos celestes; bajo sus dos aspectos, atracción y repulsión, arregla todos los movimientos de la materia, desde las partículas más ínfimas hasta los astros gigantes del espacio.

[1] Ver Camilo Flammarion: *La mort et son mystère*, tomo segundo. Notemos sin embargo que ciertos espíritus elevados no quieren ver en estos fenómenos más que una acción refleja.

Todas las moléculas químicas, todas las parcelas de fuerza eléctrica, como los iones y los electrones, representan sistemas completos análogos a los sistemas estelares. Las mismas radiaciones los penetran, las mismas corrientes los animan. Del infinitamente pequeño al infinitamente grande, toda la naturaleza está en vibración.

La formación de un astro, dice Max Frank, (1) es idéntica desde el punto de vista de las fuerzas en acción, a la de una simple molécula.

Se puede constatar por escalonamiento de las fuerzas conocidas, que el abismo infranqueable que antes parecía separar la materia del espíritu se ha llenado. La cadena de la vida se desarrolla majestuosa, sin solución de continuidad, desde el átomo al astro, desde el hombre a todos los grados de la jerarquía espiritual hasta Dios.

Es sobre todo en nosotros mismos en donde precisa estudiar la unión íntima de la fuerza y del espíritu; cada alma es un centro de fuerza y de vida, cuyas radiaciones varían hasta el infinito según el valor moral y el estado de adelanto del sér. Estas radiaciones crean al rededor de nosotros una especie de atmósfera fluídica, cuyo análisis podría darnos la medida exacta de nuestro valor psíquico, de nuestra salud de cuerpo y de espíritu, la indicación precisa de nuestra situación respectiva en la escala de los seres, en una palabra, de nuestro grado de evolución.

Es por el aspecto de estas radiaciones por lo que los espíritus se reconocen y se juzgan en el espacio. Su brillo, su intensidad aumenta o disminuye al grado de pensamiento y de la voluntad. Ellos escapan a nuestros sentidos en su estado

[1] La ley Newton es la ley única, por Max Frank.

normal, pero ciertos mediums las perciben, las describen y se puede probar la existencia por medio de placas fotográficas. Si se coloca la extremidad de los dedos sobre una placa, en el baño revelador, al cabo de un cierto tiempo de exposición, se ve arrancar de cada uno de ellos como resplandores, efluvios que se extienden en forma de espirales, con más o menos intensidad según las personas. En general el resultado es débil; pero si hace intervenir la voluntad, el pensamiento fuertemente expresado, bajo la forma de un deseo del alma, de una llamada o de una oración, las radiaciones se acentúan y se transforman en una corriente poderosa, que cubre toda la placa y toma una dirección rectilínea. Yo poseo varios ejemplares, varias reproducciones de este género, que son absolutamente demostrativos. Se puede obtener el mismo resultado colocando las placas a corta distancia de la frente. Las experiencias de los Dres. Joire y Baraduc y las precauciones minuciosas que ellos tomaron, han probado que no se los podría atribuir al calor de los dedos ni a ninguna otra causa que a las radiaciones psíquicas. (1)

Estas constataciones tienen una importancia capital y es necesario insistir en ello a fin de hacer comprender bien lo que pasa en las sesiones espíritas y el papel que juegan nuestros pensamientos y nuestras radiaciones en la producción de los fenómenos. Se sabe que en todas las reuniones en que intervienen los espíritus, estos no pueden actuar

(1) Citemos también, en el mismo orden experimental: El dinamómetro del Dr. Planat, que permite medir las emanaciones fluidicas de un cuerpo cualquiera; el magnetómetro del abate Fortin y el aparato del M. de Tromelín; el del ingeniero Prichnowski de Lemberg, que ha logrado aislar el éter y transformarlo en una fuerza activa.

más que en la medida de los recursos, fuerzas psíquicas y facultades medianímicas que le son ofrecidas por los asistentes. La protección de una entidad elevada es indispensable para obtener bellos fenómenos intelectuales y aun para dirigir y mantener los espíritus productores de fenómenos físicos que pertenecen generalmente a un orden más inferior.

Fuera de esta protección, las sesiones se encuentran entregadas a influencias malas, contradictorias, a veces ricas en mistificaciones. Cuanto más elevado es el espíritu, el tono de la sesión será más digno, grave, impresionante, más altos los consejos y las enseñanzas, más limpios y precisos los hechos convincentes y las pruebas de identidad.

Para hacer esta protección posible precisa presentar al espíritu que interviene, condiciones que faciliten su acción, es decir, flúidos y sentimientos que respondan a su propia naturaleza y al fin moralizador que él persigue.

La práctica del espiritismo no debe ser solamente procurarnos instrucciones del más allá, la solución de graves problemas de la vida y de la muerte; ella puede también enseñarnos a poner nuestras propias irradiaciones en armonía con la vibración eterna y divina; a dirigirlas y a disciplinarlas. No olvidemos que es por un entrenamiento psíquico gradual, por una aplicación metódica de nuestras fuerzas, de nuestros flúidos, de nuestros pensamientos y de nuestras aspiraciones, que nos preparamos nuestro papel y nuestro porvenir en el mundo invisible, papel y porvenir que serán tanto más grandes y mejores cuanto más hayamos logrado hacer de nuestra alma un foco lo más radiante de fuerzas de sabiduría y de amor.

Precisa primero vencer el mal en uno mismo

para volverse apto para combatirlo y vencerlo en el orden universal. Precisa volverse un espíritu radiante y puro para asimilarse las fuerzas superiores y saber ponerlas en acción.

Es sólo por estas condiciones que el sér se eleva de etapas en etapas, hasta las alturas espirituales donde resplandece la gloria divina, donde el ritmo de la vida arruya con sus ondas potentes la obra eternal e infinita.

LEON DENIS

(Continuará)

Traducido de la "Revue Spirite"

El caso de Puntarenas

En su edición del 11 de marzo último, el "Diario de Costa Rica" uno de los más serios del país, hizo el relato de fenómenos presentados con todos los caracteres de espíritas, en Puntarenas, nuestro principal y bello puerto del Pacífico.

Como lo relatado por el periódico aludido era de trascendental importancia, nuestro Centro comisionó a su Secretario, don Francisco Roldán para hacer en el propio terreno las investigaciones pertinentes en busca de la verdad exacta de lo ocurrido.

Llegado al puerto el Señor Roldán, visitó la casa en que se desarrollaron los acontecimientos, ocupada por la familia Monge Acosta quienes lo recibieron con exquisita cortesía y le dieron el siguiente interesantísimo relato:

—“Habiendo sido nombrada maestra de uno de los planteles de Enseñanza pública la mayor de las hermanas Monge Acosta, en aquella localidad, trasladó allá su domicilio, junto con su otra hermana y su sobrina la Señorita Lula, y alquiló la casa situada cien varas al este de la Comandancia de Plaza.

A la llegada, tomaron para su servicio a una

niña de doce a trece años, llamada Hilma, cuya familia radica en Pueblo Nuevo del mismo puerto; muchacha nerviosa e inquieta.

Durante los primeros días nada notó la familia de anormal, pero a poco, esto es el seis o siete de marzo, la muchacha se quejó de que encontrándose dentro de la casa le habían dejado caer un poco de tierra en la cabeza. A este dicho no se le dió mucho mérito y sin embargo, el fenómeno se repitió el mismo día con la caída en la sala y cerca de la cama en que dormía un niño, de piedras de regular tamaño. Alarmada la Señorita Lula, hizo llamar al Secretario de la Alcaldía judicial, cuyo despacho queda en un local de la misma casa rigurosamente incomunicado, para relatarle lo ocurrido y entonces, en presencia de ese funcionario, cayó otra piedra cerca de la muchacha que se encontraba en la sala recelosa y asustada del fenómeno.

Por la tarde de ese día, continuaron cayendo objetos en la sala, de los que habían seguridad se encontraban en la cocina, entre ellos una media botella que al llegar la familia a habitar la casa había sido arrojada lejos, al final del solar.

Debe advertirse que la familia, a las primeras manifestaciones, creyendo que procedían de muchachos o personas desocupadas, hizo un examen en los alrededores de la casa, bastante minucioso, sin encontrar a nadie cerca de ella; exámen de fácil ejecución porque la casa es esquinera, tiene un amplio solar al sur completamente despejado y al este colinda con el local de la oficina dicha.

A la mañana siguiente, cuando la pequeña sirviente trataba de hacer lumbre, como tuviera dificultades, lo puso en conocimiento de la Señorita Lula y esta, en son de broma, le dijo que pidiera al espíritu manifestado el día anterior, que le llevara un poco de leña aparente para poder encender el fuego con facilidad.

No puede saberse si la muchacha hizo la invocación, pero sí pudo observarse que inmediatamente cayó cerca de la muchacha un haz de leña menuda, apropiada conforme se pedía.

Todo ese día continuaron las manifestaciones, de tal manera que tomó participación la policía para ver de sorprender a los traviesos, sin ningún resultado; y la casa se vió visitada por personas de indiscutible seriedad como el señor Comandante de Plaza y Primero de Policía Coronel don Juan Honorato Carrillo, el Señor Gobernador don Uladislao Guevara, el Magistrado de la Sala Segunda de la Corte Suprema de Justicia Lic. don Luis Fernández Rodríguez, el Alcalde Segundo de la ciudad, don Rafael Rodríguez, su Secretario, los Licenciados don Pablo y don Juan Manuel Rodríguez y varias otras personas honorables y capaces. Todos ellos tuvieron oportunidad de presenciar unos un fenómeno, otros otro; pero todos llegaron al convencimiento de que en las manifestaciones no pudo encontrarse, en ninguna forma, la mano material que las produjera.

Entre esas manifestaciones, presenciadas por las personas referidas, en la forma indicada, fueron muy notables: un pan de jabón Sunlight que procedente de la habitación contigua, llegó a la sala rodando sobre sí mismo hasta atravesarla por completo; una caja de betún que descendió verticalmente desde el techo o cielo raso de la sala, hasta el suelo, pasando muy cerca del lugar en que se encontraba de pié el Magistrado Licenciado Fernández; y varias piedras que cayeron en la propia cama en donde se encontraba un niño, sin causarle daño.

Conviene anteponer que ninguna de las personas antes indicadas como testigos presenciales de los hechos, es espiritista o al menos no han dado pruebas de tales.

Entre ellas mismas y la familia Monge Acosta, analizando los fenómenos, llegaron a averiguar que en esa casa había permanecido por algún tiempo antes de ser inhumado el cadáver de una persona llamada Manuel Casares, fallecido en Orotina a consecuencia de un accidente ferroviario, quien vivió y tuvo un comercio en dicha casa años antes.

También, estudiando el caso, se pensó en la mediumnidad de alguno de los habitantes de la casa y como la muchacha sirvienta dijera que antes, en su

domicilio también le habían tirado terrones y piedras por mano oculta, el Alcalde don Rafael Rodríguez aconsejó a la familia que despidiera la muchacha, lo que en efecto hizo y desde entonces cesaron las manifestaciones, quedando la familia tranquila.

Hay quien asegura que el Señor Casares era dado a las prácticas espíritas.

Como estos hechos ocurrieron en una temporada en que es muy visitado nuestro puerto, varias personas de la Capital tuvieron oportunidad de presentar los fenómenos.

Pocas veces se han presenciado en Costa Rica una sucesión de fenómenos medianímicos de efectos físicos tan públicos y tan interesantes para la Ciencia y para los amantes del estudio, como los que dejamos relatados.

La filosofía del agua

Comunicación dada por uno de los Directores espirituales del Centro, en la sesión del 12 de marzo último, con motivo de la actuación de cierta entidad desencarnada.

Acaban de ver Ustedes lo que ha ocurrido con la conducta de la Entidad del señor X que se ha presentado antes, tratando de establecer la discordia entre los amigos del Centro y los del espacio.

Esto es lo que puede llamarse el mundo iniciado. Para Ustedes, iniciados en la verdadera ciencia, la vida tiene que ser muy distinta; por eso ahora pueden apreciar lo que es el mundo profano y lo que es de aquellos que atienden las murmuraciones.

¿Cómo arreglar las diferencias suscitadas por la Entidad de X sino es desechando los decires de uno y otro lado?

Así como es la vida es la muerte. Así como somos en la tierra somos en el espacio. ¡Suframos las consecuencias!

Ustedes están preparados para saber que todo esto es obra de espíritus atrasados y, para permane-

cer alejados sin que les produzca mal efecto, por la luz que tienen y porque conocen bien esos seres desencarnados y sus caracteres. No puede suceder lo mismo con los encarnados porque es difícil distinguir cuales son los buenos o los malos amigos y en todo caso no deben atender sus murmuraciones. Así como X hay muchos en la tierra. Este fenómeno es una bella lección para estudiar lo que es la vida material, aprendiendo en ella cuanto nos haga sufrir menos.

¿Os parece que sabéis vivir? No. Sufrís más de lo necesario por no saber hacerlo y esto os quita un precioso tiempo para el estudio.

Muchas veces os habrán dicho defectos ajenos, como ha hecho X, volviendo a los otros con la noticia de que vosotros fuisteis los que publicasteis esos defectos, y entonces el murmurador queda amigo de todos achacándoos lo que no es sino su propia obra y estableciendo así la discordia.

Por esta razón, una persona que oye pregonar vuestros defectos y os lo dice, sin pensar que es aleja los amigos, no es correcto, porque el mérito sólo está en la obra del acercamiento.

Cuando se estima a una persona y se oye hablar mal de ella, sólo debe advertírsele en el caso de evitar un mal, y esto con toda la discreción indispensable para no provocar un rompimiento en sus relaciones.

Mi advertencia se refiere a pequeñeces las más de las veces inadvertidas por su poca importancia; pero que descuidadas del todo, llegan a formar serios disgustos.

La misma entidad de X prueba que sabe vivir, quedando bien con todos y poniéndolos a pelear entre ellos. Es una gran sabiduría, a pesar de que es egoísta. Hay que ser prudente para hacerse de simpatías, porque las hay falsas que son muy peligrosas y en todo caso es mejor un enemigo franco que un amigo falso.

Perdónenme porque precisamente ahora estoy alegre y contento, pues veo en Ustedes no sólo un centro espírita sino un puñado de hombres al rededor de un anciano que da consejos. No soy bueno, pero por amor a la verdad me asemejo a los buenos, sin que esto

sea un mérito en mí, porque sería una vergüenza que un Espíritu con tantas reencarnaciones como cuento, después de dilatadas y dolorosas expiaciones, no supiera distinguir el bien del mal. Tengo tendencias al bien por la práctica de él. He visto el bien y lo he equilibrado con el mal; he pasado muchas veces, mucho tiempo por la tierra y he recibido bastante de ella, he conocido todos los detalles de su vida y después ¡he peregrinado tanto, he luchado tanto! Unas veces impaciente, rebelándome contra el mal y la ingratitud humana, otras inclinándome ante la Divina Voluntad.

Después de todo no encontré más que la filosofía del agua: ¡siempre adelante!

Va por su cauce; si encuentra un hueco profundo no sigue hasta después de llenarlo. Si hay una piedra que le obstaculiza el paso, cruza paciente por sus lados para continuar su camino; y si se le presentan grandes desigualdades del terreno, da tranquilamente los rodeos y cruzadas que sean precisas. A veces, en su constante contorsionar entre obstáculos, choca violenta contra sus esperanzas, revolviendo el lodo contra ella misma y entonces se enturbia ¿Quién la hará clara? Sólo su mansedumbre. También las lluvias la ensucian, pero ella paciente espera el verano con la esperanza de llegar a su fin límpida, cristalina para llegar al océano y confundirse con él.

En el mar no termina su jornada; lucha con él. ¿No habéis visto en las barras de los ríos las olas chocar con sus aguas que no obstante se internan algún tanto, sin lograr confundirse con las aguas del mar? Es la lucha del agua no ya en su cauce, en el mismo mar, con el cual llega a juntarse más temprano cuanto más pura y tranquila llegue a él.

Pasa así al espíritu; por el cauce de la vida material, va luchando, luchando hasta llegar al océano del espacio y allí vuelve a luchar para confundirse con él, es decir, hasta que conozca que se encuentra en él.

Cuanto más tranquilo es el espíritu, menor será su lucha en el mar de la vida verdadera, porque supo ser tranquilo en esta y resignado en la otra.

Esto quiere decir que el espíritu, a pesar de su

mansedumbre, tiene al salir de esta vida, que sopor-
tar nuevas y grandes luchas que sentirá menos a me-
dida que sea mayor la costumbre de ser tranquilo,
manso y resignado en esta vida.

El espíritu, cuanto más paciente y calmoso luche
en el cauce de la vida material, más tranquilo estará
al desembocar en el océano del espacio.

Os doy motivo para un estudio por el que veréis
que nadie ni nada es inútil en el mundo, que hasta los
malos nos sirven si los analizamos con detenimiento,
como sucede ahora con la Entidad de X a quien de-
bemos esta interesante lección.

Disimulemos las faltas de los otros y corriamos
las nuestras para servir de ejemplo. Mi teoría no está
reñida con la prudencia; aislémonos del malo, pero si
hay oportunidad de hacerle bien, que se le haga sin re-
parar en cómo corresponda.

Hagámosle bien a todo el mundo, para cumplir
el precepto cristiano, para acarrear simpatías y res-
peto a nuestra ciencia y siempre con el pensamiento
puesto en un futuro más o menos lejano.

Consideraciones

Para los que adversan el espiritismo, negando
autenticidad a las manifestaciones y fenómenos me-
dianímicos, por creer que proceden de una ficción o lo
que es lo mismo que son el producto de un acto poco
serio; fundándose también en que a veces se originan
en el poder especial psíquico, que permite a ciertas
personas, en estado hipnótico, adivinar al través del
tiempo y de las cosas hechos ocurridos o por ocurrir
y leer en el pensamiento ajeno nos permitimos pre-
sentar las siguientes observaciones obtenidas en el
"Centro Claros de Luna", durante muchas sesiones
de práctica.

Los centros en donde se estudia a base de absolu-
ta seriedad con fé y constancia, como en el nuestro,
compuesto por un núcleo de personas competentes,

no pueden dar sino comprobaciones múltiples capaces de convencer a la razón más exigente.

Además del conocido recurso de atravesar la piel, la mejilla, la lengua etc. del medium, para comprobar su estado hipnótico, se presentan los siguientes: los mediums, durante el tiempo que son poseídos por un espíritu que no es el suyo, hablan de asuntos que perjudican hondamente sus propios intereses y que por ningún concepto darían a conocer en vigilia más que todo por su natural discreción.

— Ellos son poseídos según la afinidad fluidica que haya en el núcleo, por un número considerable de entidades distintas en sexo, en cultura, en ilustración en tendencias, en idiomas. Las hay con las características del ebrio, del tísico, del anarquista, del enamorado, del campesino, del bohemio, del sereno y juicioso, del violento, del médico, del filósofo; las hay muy atrasadas con manifestaciones de vicio o falta absoluta de cultura, bastantes cuyos conocimientos y modales pueden servir de enseñanza aunque no conozcan su estado en el espacio; y sobre todo nos honran con sus manifestaciones. Entidades que con su saber y la alteza de sus miras confundirían a los más rehacios de nuestros sabios, sobresaliendo entre ellas la del Señor Incógnito, Presidente espiritual del Centro, personificación acabada de la bondad, y la del Señor Mejicano, profesor de ocultismo que lucha siempre ventajosamente con las fuerzas del espacio y de la tierra, contrarias a nuestras tendencias.

Por otra parte, se presentan los espíritus de personas conocidas que en vida gozaron de estimación general por sus virtudes; otros también conocidos por la ligereza de sus costumbres en su última encarnación, ligereza que aún conservan en el espacio; y bastantes que son completamente desconocidos, extranjeros que solo hablan su propia lengua y dan manifestaciones de modales por nosotros ignorados.

A esto debe agregarse que se presentan casi siempre Entidades desconocidas por los mediums y cuyo recuerdo no lo ha tenido ninguno de los presentes a la sesión.

Entonces, si no hay ejercicio de la facultad psi-

cométrica del medium, para adivinar o leer el pensamiento que no ha existido, desde luego que nadie antes ni a esa hora recordó la entidad que presenta y si no hay charlatanería en él para fingir la presencia de tantas personas, en condiciones bien distintas, y no la hay porque los dos Mediums son sobrios sin que nadie pueda atreverse a afirmar que durante sus ocupaciones, en sus paseos ni aún en sus relaciones íntimas, en ningún momento sean conocidos por la costumbre de imitar personas, lenguas ni estilos siendo por el contrario de una seriedad rigurosamente habitual, entonces repito, ¿Cómo explican los hombres de ciencia esa variedad de importantísimas manifestaciones?

¿Y cómo explican el hecho de que el Medium en estado de trance, hable distintas lenguas, si en vigilia solo conoce la materna?

¿Y que explicación dan a la uniformidad de las enseñanzas que resultan de esas manifestaciones, y más cuando, como ocurre en nuestro Centro con un medium, en quien se nos dan preciosas lecciones, que declara enfáticamente que él no es espiritista?

FRANCISCO ROLDAN H.

Crepuscular

Comunicación dada por el señor
Incógnito en el viaje de don Ramiro
Aguilar a Golfo Dulce, por el me-
dium Sr. I. S.

A bordo, reclinado en el mástil de proa, sentía las caricias del "Terral" el cual se complacía en refrescar mi mente atormentada por el recuerdo de seres queridos, jugueteando con mis cabellos como mi madre cariñosa; haciéndome olvidar los "escollos" de la humana vida. Seguí con mi vista el vuelo pausado de una gaviota, que cual viejo cargado de años buscaba el calor de su nido en la apacibilidad del

manglar, y un paisaje precioso y tétrico a la vez conmovió todo mi ser.

Sobre el espejo del mar, calmoso.....misteriosamente calmoso, con esa calma que precede a las grandes tragedias de las almas, el sol iba hundiéndose lentamente como un disco calentado al rojo; y al reflejarse, parecióme en los requiebros de luz, que las aguas se retorcían y llegaban hasta mí como quejidos.

El paisaje tenía el aspecto pavoroso de un incendio de cielo.....y de aguas.....y las nubes agrupándose como girones de quemadas cortinas de encajes, daban un aspecto tétrico a los celajes, detrás de los cuales creí ver la figura del "Dante". Me estremecí, rehaciéndome de mi extraña emoción, cambié sitio para apreciar con más amplitud el panorama y entonces creí que se repetía una de aquellas leyendas que mi madre me contó de adolescente.

Oí una voz: "el Callao se quema"!! En ese momento despidió el Sol sus rayos con más furor, y el mar parecióme una ola gigantesca que me iba a sepultar, tuve miedo, sentí frío, imploré a Dios.

Las humanas vanidades acababan de ser fundidas por el Sol!

Golfo Dulce 8 de febrero de 1923

Dictados de ultratumba

La familia universal

Cuán grande es el Espiritismo, hermanos míos; él le da una familia al que cruza solo la senda de la vida; él es la ampliación del Evangelio; él es la realidad del idealismo.

Los espiritistas de corazón no necesitan verse para quererse. Se sienten, se comprenden, se adivinan al través del espacio.

¿Hay nada más dulce, mas verdaderamente consolador, que saber que allende los mares hay seres

que sonríen a nuestro recuerdo, que lloran con nuestras penas y gozan con nuestras alegrías?

¡Oh! sí, el Espiritismo es el gran paso que ha dado la civilización, puesto que tiende a unir a los hombres en un solo pensamiento, idea que vienen trabajando todas las civilizaciones que nos han precedido, pero que ninguna ha conseguido su objeto tan cumplidamente como nosotros, porque todas han unido a los hombres por medio del terror, del sacrificio y de la obediencia ciega. Nosotros, en cambio, no hacemos imposición alguna, no le decimos al hombre cree o muere; únicamente le aconsejamos que estudie, y luego, si sabe crear, que crea.

Para nosotros no hay clases ni sectas, todos son admitidos en nuestras filas; del materialista aceptamos su ciencia, de los creyentes su sencilla buena fe, del criminal su arrepentimiento; nosotros no preguntamos a nadie de dónde viene, únicamente le decimos a dónde quiere ir; si nos contestan "a buscar la luz", les servimos de cicerone por el gran coliseo del mundo, y les damos agua si tienen sed, sayal si tienen frío, compasión si sufren, cariño si están solos, y cuando vemos que una alma herida puede restañar su sangre por medio del adelanto, entonamos un canto de aleluya en el fondo de nuestro corazón.

Este es el Espiritismo; hay, sin embargo, muchos falsos profetas, pero ¿qué nos importa?: Son acaso los impostores verdaderos espiritistas? NO. Aquellos que murmuran envidiosos del saber y de la virtud de otros, ¿son espiritistas de corazón? NO. Pues entonces, ¿por qué inquietarnos? Si somos bastante buenos para rogar por aquellos que nos ofenden, roguemos fervientemente por ellos: si aun no podemos rezar con el alma, dejémosles pasar indiferentemente convencidos de que nuestra idea nada ni nadie la podrá destruir.

¿Se obscurece el Sol porque vibre el rayo? No. ¿Se desborda el mar porque se agite? No. ¿Se desquicia el universo porque un terremoto hunda un planeta? No. Pues entonces sigamos serenos y tranquilos imitando, si podemos, a Cristo.

¿Desdeñó él a la Magdalena? No. ¿Despreció a los

ladrones? No. ¡Maltrató a la mujer adúltera? No.

Pues nosotros admiramos la virtud y tengamos compasión para aquellos que caen. ¡Tantas veces habremos caído y sabe Dios cuántas veces caeremos todavía!

Bendito sea el Espiritismo que no pregunta al peregrino de dónde *viene*, sino a dónde *va*.

De "La Luz del Porvenir", Barcelona.

Notas

Hemos tenido el gusto de recibir la importante publicación de ideas avanzadas "El Progreso" de la Habana, que trae un interesante escogido material y que como casi toda la prensa de Cuba, dedica sus mejores energías a la defensa y la propagación de la verdad sustentada por la doctrina espírita.

Nos complacemos en presentar al colega un fraternal saludo y en corresponder gustosos al canje.

Nuestros correligionarios don Francisco Boza y don Antonio Núñez, han sido en estos días puestos a prueba con la desencarnación de la hermana del primero, una buena creyente espírita, y del primogénito del segundo.

Deseamos de corazón que las luces de nuestra ciencia les lleven la paz a ellos y a sus familias y pedimos a nuestros hermanos que en sus oraciones tengan muy presentes a los desencarnados y que pidan también para que le sea devuelta la salud al Sr. Boza, quien se halla seriamente enfermo de los ojos.

Presentamos las más amplias excusas al Sr. Director del importante diario de esta ciudad "La Tribuna" por el olvido involuntario que tuvimos al no poner al pie del artículo "Foch y la religiosa", que

apareció en nuestro último número, que era reproducción de ese periódico.

—
Por causas que ignoramos no nos ha llegado aun el pedido de obras espiritistas hecho a la Casa Maucici. Rogamos a quienes nos encargaron obras de esas que se sirvan tener paciencia y esperar un poco.

—
El viernes 30 de marzo último, nuestro Administrador don Francisco Roldán, quien se encontraba en Puntarenas comisionado para la investigación de los fenómenos medianímicos que por aparte publicamos a instancias de varias personas y en presencia del entusiasmo que existe en aquel puerto por los estudios de ultratumba, hizo una conversación sobre esos tópicos en el salón del segundo piso de la Botica de don Arturo Araya, que resultó muy interesante, más que todo por la distinguida concurrencia, en la cual pudimos a la ligera anotar los nombres de las señoras Doña Zoila de Vega, Doña Marta de Casares, Doña Felipa de Thomas, Doña Jesús de Vives, Doña Amalia Roldán, Doña Josefina Sequeira, Doña Cupertina Cabrales, Doña Mariana Bermúdez, Doña Cándida Molina, Señoritas Zoila Leal, Isabel Müller, Lili Soto Carmen Molina, Hermógenes y María del Rosario Sequeira y Micaela Gómez; y caballeros don Arturo Araya, don Augusto Grillo, don Lauro Díaz, don Abelardo Aguilar, don Rafael Vives y muchas más personas cuyos nombres sentimos no haber podido obtener.

En esa misma reunión se propuso la formación de un Centro espírita en el cual se den, por delegado del Centro Claros de Luna conferencias mensuales.



Amor a la Ciencia

Todo espiritista siente un amor profundo por la ciencia gozándose en su estudio, y es porque la ciencia es la reveladora de la verdad, la que descubre la naturaleza, la que describe las armonías del universo, la que da a conocer las leyes de la creación, los maravillosos fenómenos de la vida, el admirable evolucionismo de la materia, y el desarrollo progresivo de sus diversos estados; es porque la ciencia es el estudio de la obra de Dios, y como obra de Dios es grandiosa, bella, armónica, sabia y tan perfecta en su conjunto y en sus detalles, que el que la estudia, la comprende y se ve poseionado de ella, siéntese conmovido de un placer misterioso, de una satisfacción especial, de un contento tan puro que lo deja absorto por unos momentos para despertar de su ensueño espiritual diciendo: ¡Qué bella es la ciencia!.....

Pero el espiritista no dice eso, dice más, porque a más se remonta: el espiritista dice: ¡cuán grandioso es Dios en su obra! Anatematizar la ciencia es condenar el conocimiento de la obra divina, es no querer que se comprenda a Dios. Por eso el que quiere comprender las grandezas de la Divinidad, el que desea gozarse en su conocimiento, el que anhela ver reflejadas en su espíritu las armonías que espere el infinito Creador, el que con afán busca el bien, la belleza y la verdad para adornar su corazón y enriquecer su inteligencia, busca el Espiritismo, que lleva por lema: "Hacia Dios por la Caridad y la Ciencia".

De "El Progreso".—Habana



**Libros
Espiritistas
Baratos**

CATALOGO DE

MAUCCI

a la orden

Por nuestro medio las obras sa-
len a precio de costo

Escribir al
Bibliotecario del Centro,

ABELARDO AGUILAR A.

SAN JOSE

APARTADO 1066

LA GERMANIA

TIENDA MISCELANEA
Y TALLER MECANICO

— DE —

Ybo Rojas

Se arreglan bicicletas, máquinas
de escribir, armas, cerraduras, etc

TALLER SITUADO
50 VARAS AL OESTE
DE LA BOTICA
LA DOLOROSA

SAN JOSE

TRAUBE

FABRICA DE CERVEZAS Y REFRESCOS

SAN JOSE, C. R.

APARTADO 795 :: TELEFONO 96

HIGIENE, HONRADEZ
Y CULTURA

son los distintivos de esta
antigua y acreditada casa

VISITENOS

— Y SE —

CONVENCERA

PANADERIA

La Libertad

— DE —

Constantino Navas

108 varas al Sur del Hotel Washington

SAN JOSE

Las personas de gusto
refinado y cuidadosas de
su salud, buscan nuestros
panes, galletas y tosteles.